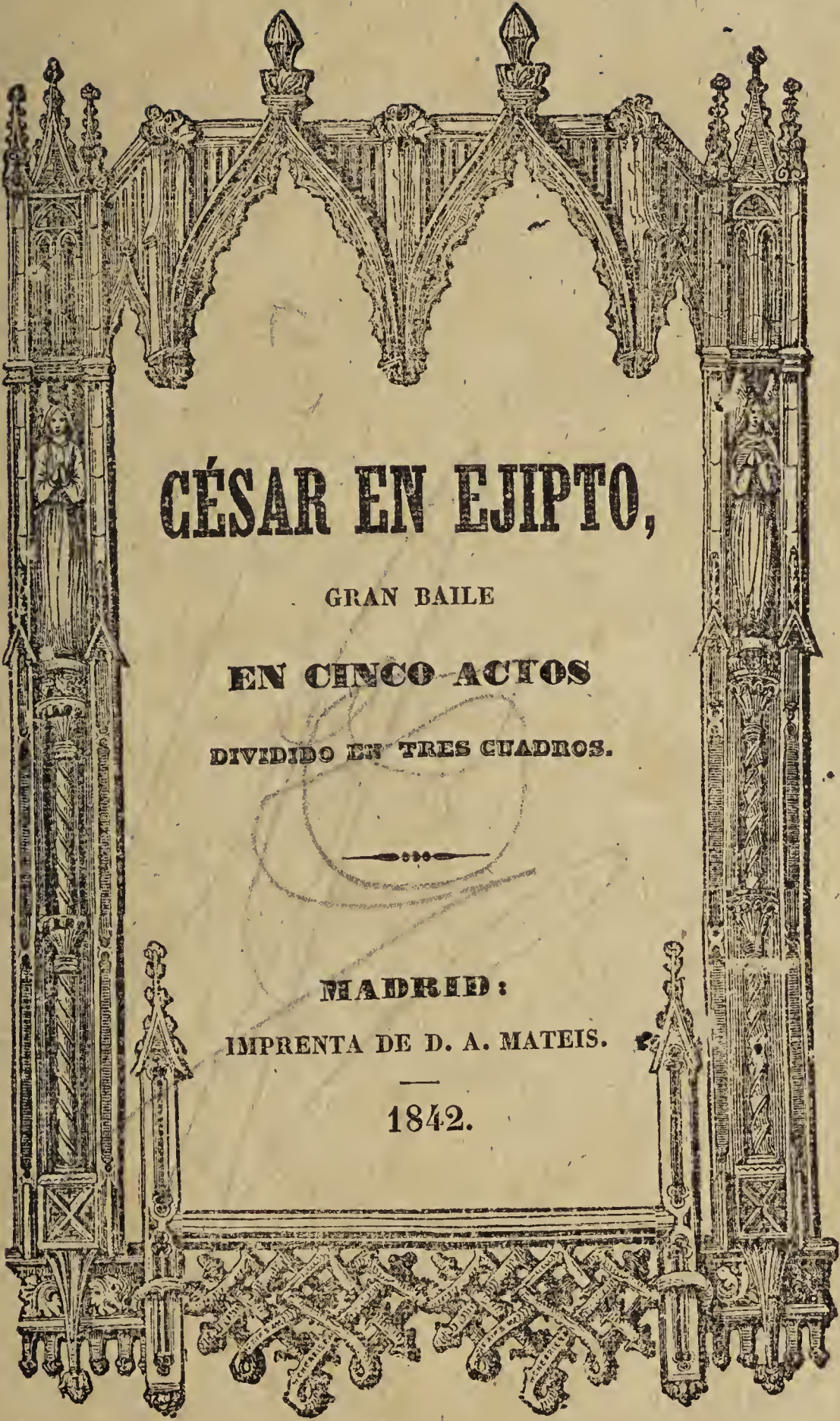




CÉSAR EN EJIPTO,

GRAN BAILE

EN CINCO ACTOS

DIVIDIDO EN TRES CUADROS.

MADRID:

IMPRENTA DE D. A. MATEIS.

1842.

[655:19]

CESAR EN EJIPTO,

GRAN BAILE

HERÓICO-HISTÓRICO,

DE ESPECTACULO,

EN TRES ACTOS Y CINCO CUADROS,

que se ha de ejecutar

En el Teatro del Circo de esta Corte.
COMPOSICION Y DIRECCION DEL COREÓGRAFO
FEDERICO MASSINI, DIRECTOR DE LA COM-
PAÑIA DE BAILE DE ESTE TEATRO.



MADRID:

IMPRENTA DE D. ANTONIO MATEIS MUÑOZ.

—
1842.

*Iu^o
Berlin*

Todas las decoraciones son nuevas, de invencion y ejecucion de D. EUSEBIO LUCINI, Pintor y Director de la maquinaria de este teatro.

Los trajes son tambien nuevos, obra del Sr. FORESTI, Director del vestuario.

PERSONAGES.

ROMANOS.

CAYO JULIO CESAR. dictador: *Sr. Caprotti*
(*Juan.*)

PUBLIO: *Sr. Piatti* (*Juan.*)

DECIO, Confidente de Cesar: *Sr. Rapeto*
(*Juan.*)

Cortesianos, Lictores y Guerreros.

EJIPCIOS.

CLEOPATRA, hermana de *Señora*
Vaghi (*Angela.*)

TOLOMEO DIONISIO, Rey de Egipto, *Sr. Romulo* (*Rafael.*)

TEODOSIA, Princesa, amiga de Cleopatra,
Sra. Turpini (*Virginia.*)

AQUÍLAS, confidente y generalísimo de las
tropas de Tolomeo, amante desdeñado de
Cleopatra: *Sr. Massini* (*Federico.*)

APOLODORO, uno de los magnates del reino,
Sr. Massini (*Cayetano.*)

Potentados de la corte de Tolomeo: Teodoto
Susicano, Arsame, Ariomardo, damas y
doncellas de Cleopatra, Guardias.

LA ESCENA ES EN ALEJANDRIA DE EGIPTO.

THE HISTORY OF THE

REIGN OF

CHARLES THE FIRST

BY JOHN BURNET

IN TWO VOLUMES

LONDON

Printed by J. Sturges, at the Angel in St. Dunstons Church-yard

1724

Printed by J. Sturges, at the Angel in St. Dunstons Church-yard

1724

Printed by J. Sturges, at the Angel in St. Dunstons Church-yard

1724

Printed by J. Sturges, at the Angel in St. Dunstons Church-yard

1724

Printed by J. Sturges, at the Angel in St. Dunstons Church-yard

ARGUMENTO.

Despues de la célebre batalla de los campos de Farsalia, yendo César en persecucion del fugitivo Pompeyo, llegó á Alejandría en donde el infame Teodoto, aquel mismo ministro de Tolomeo que habia aconsejado su muerte, le presentó la cabeza de su grande y desgraciado enemigo. Sabido es que el César derramó al verla lágrimas de dolor, y que hizo erigir un templo á la indignacion que le causó aquella infamia en la playa de Alejandría. Al entrar en la ciudad, se valió de esta ocasion la bella Cleopatra para reivindicar sus derechos al trono á que habia sido llamada juntamente con su hermano Tolomeo Dionisio, por el testamento de su padre Tolomeo Auletes, y del cual la despojaron los ministros del jóven Rey, ansiosos de manejar las riendas del gobierno.

Confiada en el atractivo de sus gracias naturales, se dirigió una noche envuelta en una larga vestidura al apartamento de César, en el cual fué introducida por su confidente Apolodoro. Las seducciones con que logró vencerle: la conspiracion contra él urdida por Aquilas, consejero é instigador del jóven monarca: el peligro que corrió arrojándose al mar y salvándose á nado: y finalmente la batalla donde salió victorioso perdiendo la vida Tolomeo, son los hechos que condugeron á Cleopatra al trono de Egipto.

Sobre este argumento histórico confirmado por el testimonio unánime de Plutar-

co, Apiano, Suetonio y otros muchos autores, está ideado el presente Baile. En él se ha introducido á Cleopatra bajo la semblanza de Venus, aprovechando la tradicion igualmente histórica de la estatua de Cleopatra que mandó Cesar colocar en Roma junto á la de Venus madre, en el templo donde la familia Julia veneraba á aquella Diosa como origen de su progenie.

Distribucion de las Danzas.

ACTO PRIMERO.

CUADRO PRIMERO.

DANZA ARMADA, por los primeros bailarines de medio carácter.

TERCETO, por las Sras. Elisa Latour, Camila Caprotti y el Sr. Hipólito Monet.

CUADRO SEGUNDO.

BAILABLE de ninfas y amores, por las primeras bailarinas de medio carácter, y los alumnos de la escuela de baile.

ACTO SEGUNDO.

CUADRO TERCERO.

MARCHA BAILABLE por todos los bailarines y bailarinas de medio carácter, alumnos de la escuela de baile, figurantes, comparsas y banda militar.

GRAN BAILABLE, por todos los bailarines de ambos sexos de la compañía.

PAS-DE-DEUX, por la Señora Rouquet y el Sr. Morra, primeros bailarines serios.

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of Illinois Urbana-Champaign



ACTO PRIMERO.

CUADRO PRIMERO.

Atrio del palacio con vista al mar. Estatua de Pompeyo. Flota de César en lontananza.

Tolomeo Dionisio , informado de la llegada de César, permanece dudoso y pensativo acerca del modo de recibirlo. Teodoto le presenta envuelta en un rico paño la cabeza de Pompeyo, á quien dieron alevosa muerte para captarse la benevolencia del vencedor. La noble clemencia del Dictador Romano hacía temer á Tolomeo por su cobardé asesinato; Apolodoro le aconseja que oculte su delito; Aquilas le induce á esperar confiadamente, y su consejo prevalece. Arriban al puerto las galeras de César: desembarcan Decio, Publio con las guardias romanas, y poco despues el Héroe. La presencia de éste produce una general admiracion. César abraza al Rey , le pregunta por Cleopatra, y los confidentes

de Tolomeo para distraerle de esta idea le presentan la cabeza de Pompeyo.—Magnánimo enojo del Dictador, por una parte, y órdenes severas de venganza contra los culpados, por otra, despecho y dolor de Tolomeo y de sus confidentes.—Manda César que se erija un suntuoso monumento á la memoria de su digno rival traidoramente muerto.—Apolodoro se ofrece á cumplir este mandato, siendo admitida y agradecida su oferta, y se espiden al mismo tiempo á Publio y Decio las órdenes secretas necesarias para el pronto castigo de los asesinos que son presos inmediatamente. Terror de los Egipcios; súplicas y ruegos de las mugeres que se interponen como mediadoras.—Advierte César los odios mal disfrazados de Tolomeo, pero los desafía sin ceder en su propósito. Dispérsanse todos conmovidos por contrarios afectos.

NOCHE.

Cleopatra y Teodosia llegan en una barquilla disfrazadas con largas vestiduras. Encuentran á Apolodoro que escoltado por algunas guardias que llevan teas encendidas, y conduciendo la urna de Pompeyo, se prepara á cumplir el encargo que se le ha confiado.—Cleopatra se descubre á Apolodoro fiando en su lealtad, y le manifiesta su intento de presentarse sin pérdida de tiempo á César: ofrécela aquel servirla de guía, y despidiendo á los soldados que le acompañaban, la lleva consigo protegido por las tinieblas de la noche.

CUADRO SEGUNDO.

Aposento con alcoba cerrada: puerta que conduce al apartamento de César.

Apolodoro sale cautelosamente de la alcoba y entra en el apartamento de César, de donde vuelve á salir á poco rato con el mismo César en actitud de querer confiarle algun secreto. Elude por un momento y con rostro alegre las preguntas del Dictador, hasta tanto que ejecutando Cleopatra la sorpresa meditada, se alzan de repente los cortinajes de la alcoba, y aparece aquella hermosa reina bajo las semblanzas de Venus, rodeada de ninfas y de amores, en el aparato mas fascinador.—Logra encantar al guerrero romano, y se aprovecha de aquel momento para reivindicar sus derechos y reinar en Egipto con su hermano.—César se lo promete, y manda que Tolomeo venga á su presencia; llega Tolomeo acompañado de Aquilas, y ambos quedan sorprendidos de hallar alli á Cleopatra.

Intima Cesar al Rey el cumplimiento de la voluntad de su padre: opónese el monarca alegando varios pretextos; entretranto Aquilas se enfurece celoso y descubre sus violentas emociones á Cleopatra, la cual despreciándole vuelve á rogar á César para que no la abandone. Aprovecha Aquilas aquel instante para aconsejar á Tolomeo el fingimiento, y le promete vengarle con tal que el

preste por poco tiempo su manto real.

Tolomeo accede al consejo y persuade á César de que está pronto á hacer cuanto desea. Solo pide por gracia que sean puestos en libertad sus cortesanos. César se lo concede y manda disponer una suntuosa fiesta para celebrar la coronacion de los dos soberanos. Entrada la noche, el Dictador les despide á todos, y se retira á su apartamento. Apenas comenzaba la hermosa Cleopatra á cerrar sus párpados al sueño, entra Aquilas revestido con el manto real para llevar á cabo su pérfido designio.

Detiénese por un momento á contemplar la seductora belleza de Cleopatra dormida, é inadvertidamente tropieza en una lámpara que cae al suelo: oye César el ruido, sale de su aposento, y se para en el umbral llamando á sus guardias.—Aquilas quiere abalanzarse á él y matarlo; pero Cleopatra despierta, lo impide, y el traidor se vé precisado á huir sin ser conocido de César, y deja entre las manos de éste el manto real. Casi al mismo tiempo llega Tolomeo, que se enfurece viendo que César aun vive, y su manto en manos de su hermana. Interrogado por César sobre aquella alevosía, guarda silencio por no delatar á su amigo, y por esta razon es inculpado como autor de ella: dispónese su arresto, y es sacado de allí entre las guardias romanas —Decreta César que Cleopatra reine sola: las doncellas de ésta y los romanos se retiran dando grandes muestras de júbilo.

ACTO SEGUNDO.

CUADRO TERCERO.

Galeria dispuesta para la coronacion.—Trono elevado: ventana que mira al mar.

Entran los libertados cómplices de Tolomeo, atravesando las turbas apiñadas de espectadores que se reunen alegremente á ver la coronacion de Cleopatra; y tambien ellos fingiendo reconocimiento y adhesion se reunen al gentío para festejar y celebrar á la nueva Reina. Sin embargo, Teodoto mezclado entre ellos, conspira con otros cuantos contra ésta y contra los romanos.—Cae de repente Aquilas sobre los espectadores con una hueste de Egipcios armados; Teodoto sale con los suyos á oponerse á los Romanos que vienen de fuera en su ayuda; interpónense en vano las mugeres para calmar aquellos horrores; los romanos se ven obligados á ceder el campo y retirarse.—El mismo César, despues de haber hecho prodigios de valor, no encuentra otra salvacion que arrojarse al mar por una ventana, dejando su escudo en poder de los enemigos.—Cleopatra cae en un mortal desmayo, y se la llevan en sus brazos sus doncellas, siguiéndola Teodosia espantada de tamaños horrores.

ACTO TERCERO.**CUADRO CUARTO.**

Atrio que conduce á la régia estancia.

Teodosia teme por el estado en que se encuentra la mísera Reina, y piensa en las tristes consecuencias del porvenir.—Cleopatra abandonada al dolor mas vivo, rehusa todo consuelo, y muestra el aborrecimiento que le inspira Tolomeo, el cual, libertado tambien por uno de sus partidarios, viene á reprender ásperamente á su hermana. Entra en aquel momento Aquilas trayendo el escudo de César, y anuncia que aquella prenda es la prueba mas segura de la muerte del Dictador en las olas.—La desgraciada Reina muestra entonces su desesperacion, y rechaza con vehemencia y desprecio las ternuras de Aquilas, que, por premio á los servicios prestados, habia alcanzado de Tolomeo la promesa de recibirla por esposa. Sostiénese la Reina firme é imperturbable contra las amenazas de su hermano, cuando de repente se trueca la suerte con el anuncio de Apolodoro de que Cesar aun vive, y de que los Romanos que capitanea están haciendo maravillosos esfuerzos de valor. Tolomeo, encolerizado y fuera de sí, manda que sea llevada su hermana á un horrendo subterráneo, confiando su custodia á Aquilas, mientras él vuela

á la cabeza de los suyos á vencer ó morir. Aquilas, separando violentamente de su Reina á las afligidas mugeres que querian seguirla, arrastra á Cleopatra hácia una esplanca que conduce al tenebroso subterráneo donde vá á ser encerrada.

Llega entonces Teodoto, y advertido de todo corre horrorizado á dar parte al Dictador.

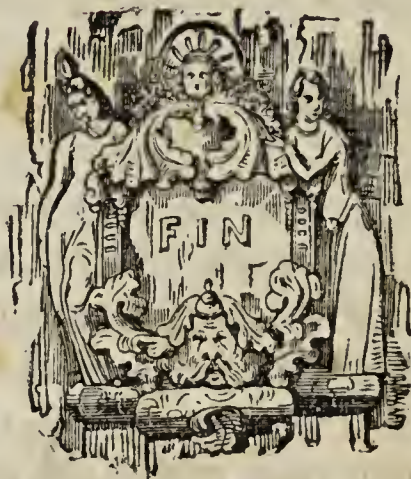
CUADRO QUINTO.

Tenebroso subterráneo en lo interior del Palacio.

El pérfido Aquilas, frenético de amor, emplea cuantas solicitudes están á su alcance para aplacar á la Reina y hacerla que le ame; pero viéndola cada vez mas altiva y mas constante en aborrecerle, la amenaza con dejarla allí sepultada, y se dispone á hacerlo dirigiéndose hácia la escalera de la salida. — Duda Cleopatra un momento y siente vacilar su firmeza, pero un súbito rumor que se percibe hácia el fondo del subterráneo y que crece por momentos, la reanima y alienta, y se decide por fin á esperar el éxito sea el que fuere.

Creciendo mas y mas el estrépito, cae finalmente desmoronada aquella pared del subterráneo, y se descubre parte de la ciudad de Alejandria con las máquinas de guerra empleadas para derribar las murallas, y los soldados Egipcios perseguidos por todas partes por los Romanos vencedores. Despues

de una breve pelea, se lanza Tolomeo á lo mas peligroso del combate para morir como valiente. César, conducido por Apolodoro entra en el subterráneo, y divide con la hermosa Reina el júbilo que rebosa en su pecho. Poco falta sin embargo para que su júbilo no le sea funesto, pues el atrevido Aquilas se arroja sobre él con intento de matarlo; pero llega oportunamente Decio, y deteniendo al traidor le atraviesa con su espada. Publio hace prisionero á Teodoto y á sus partidarios: los Egipcios todos deponen las armas y alcanzan la clemencia del vencedor, terminando la accion con un hermoso y risueño cuadro.





3 0112 117475456